



Integración sudamericana bajo el manto de Penélope

Marlene Otero S.*

Ramón Tamames, experto en Economía y Derecho Internacional, considera que el MERCOSUR y la Comunidad Andina van mal. Las razones: nacionalismos, proteccionismos, falta de cumplimiento de los tratados y ausencia de compromiso de los gobiernos y empresarios

Los efectos económicos, sociales e incluso políticos, de la aplicación de los esquemas de apertura comercial y privatizaciones de las economías sudamericanas, así como la dolarización de la economía de algunas de ellas, ocurridas en la década de los noventa, con el estado actual de los procesos de integración en la región y sus vínculos

con otros bloques comerciales, fueron parte del denso temario que abordaron los especialistas de América y Europa, que participaron en el VII Simposio sobre “América Latina y el Caribe: el impacto de la crisis del ciclo neoliberal, el rol de los Estados, sus transformaciones y las modalidades de inserción internacional de la región”.

Este importante evento, fue organizado por el Centro de Investigaciones en Estudios Latinoamericanos sobre el Desarrollo y la Integración, de la Universidad de Buenos Aires, CEINLADI, el cual es coordinado por la doctora Monserrat Llairó como directora, y por Priscila Palacio como coordinadora académica.

Parte de estos temas, también fueron tratados por el Doctor Ramón Tamames, quien participó como conferencista principal en dicho simposio, a quien consultamos sobre algunos aspectos centrales relacionados con la temática de éste.

El Doctor Tamames es experto en Economía y Derecho, escritor de varios libros sobre asuntos internacionales (algunos de texto), y catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. En la entrevista, se refirió al caso particular del estado actual de los acuerdos de integración del Cono Sur, a los vínculos de éstos con el bloque de países constituido por la Unión Europea, y a algunos asuntos relacionados con la marcha de la globalización, la OMC y la Ronda de Doha.

La mala marcha de los acuerdos de integración

Consultado sobre el estado actual de los procesos de integración de Sudamérica, en especial del MERCOSUR y de la Comunidad Andina, el experto comentó:

Los veo mal... muy mal esos procesos y veo cierta coincidencia en ellos. Tampoco los europeos podemos venir a dar lecciones luego de nuestras guerras, pero la integración europea es el método al que se aspira llegar, porque el Tratado de Montevideo -sobre el que sustenta el MERCOSUR- y el Pacto Andino (actual Comunidad Andina), se inspiran en el Tratado de Roma y se construyen a su imagen y semejanza... de allí surgen los grandes problemas en que se encuentran esos procesos.

El analista señala, que él ha venido siguiendo estos acuerdos de integración, desde los años setenta y observa cierta similitud en su desarrollo: se inician con gran entusiasmo, éxitos iniciales, luego se detienen, entran en deterioro, estancamiento y cambios del proceso.

Ese mismo devenir lo observó el especialista, en el desarrollo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), a los que siguieron cronológicamente la CAN y el MERCOSUR. En ellos, habría observado fases similares: entusiasmo inicial, proyectos comunes, corporaciones de comercio, hasta que se llega a los productos sensibles, y allí se para el proceso.

El acucioso investigador, aduce como otra de las razones de estos estancamientos que “las oligarquías

locales pretenden mantener protegidos sus mercados cautivos para siempre”.

Otra observación crítica, dirigida hacia los impulsores de estos procesos, apunta a que cada país negocia por su cuenta y como quiere. Cita como ejemplo a la CAN, en cuyo seno Venezuela (país que se retiró recientemente) rechaza el ALCA mientras Colombia lo apoya, con lo que diagnostica que “ni siquiera para las relaciones exteriores estos países se ponen de acuerdo... cada cual hace de su capa un sayo”.

Como conclusión específica el experto apunta a que:

No hay un proyecto firme, sostenido, con sus automatismos, están en un velo de Penélope entre tejer y destejer...esa sería la forma poética de identificar esa crisis.

Compara dicho proceso con el europeo, el cual, por el contrario, habría comenzado en los años cincuenta con una etapa de cooperación estrecha e intercambios importantes, “cosa que aquí no sucedía”. Acá las infraestructuras no han mejorado y las relaciones las hace cada quien con sus mercados externos, en especial con Estados Unidos. Y a este último país, “le importa poco” lo que pueda pasar con los acuerdos de integración regional de Latinoamérica. Por ello refiere que:

Estados Unidos va a lo suyo y va a extender los tratados de libre comercio, TLC: el que ya tiene con Chile, el que está haciendo con Centroamérica, con Colombia, con Ecuador y Perú. Con Brasil y Argentina no puede hacerlo porque ellos quieren la Asociación de Libre Comercio de Sudamérica, ALCSA.

Sin embargo, advierte un “parón total” en el ALCA, desde hace unos dos años, lo cual los ha hecho ir -a Estados Unidos- a los acuerdos bilaterales y con ello “gozarán un montón”.

Rondas de la globalización

Al hacer una lectura rápida de la evolución actual del proceso de la globalización, Ramón Tamames, como buen académico la definió como: “un proceso de apertura entre países del mundo para mayores niveles de transacciones”.



El experto afirmó, que en el comercio mundial ya casi no hay barreras arancelarias para las materias primas, dado que las mismas “ya casi están en cero”. Respecto al reciente fracaso de la Ronda de Doha, argumenta que éste es debido a que países como Brasil y Argentina no quieren bajar sus aranceles y los países poderosos del mundo no quieren rebajar los subsidios a la agricultura.

Respecto a la integración regional, la definió como: “una globalización reforzada para un ámbito geográfico más pequeño que el planeta”. Observó a la Unión Europea como una globalización regional que se impulsó para compensar los desequilibrios, por ello se crearon los fondos estructurales y toda una serie de instituciones para disminuir los conflictos. Como consecuencia de ello, “todo está funcionando como un reloj en la UE”.

A esta altura el especialista retomó de nuevo los tratados de integración de América del Sur, para subrayar que en éstos no se respetan los acuerdos, se da marcha atrás a los compromisos, se actúa por cuenta propia, no hay automatismos ni instituciones que impongan sanciones a quienes no cumplan con los acuerdos. Esto, a diferencia de Europa en que la Comisión (Órgano Ejecutivo y Legislativo de la UE) sí lo hace. En síntesis, y como el estudioso del Derecho asevera que “Allá (en la UE) prevalece el principio comunitario y acá (acuerdos sudamericanos) no prevalece”. No existe ese poder acá porque los países

quieren mantener sus propios criterios nacionales. Se dan grandes declaraciones de principios: La Declaración de Bogotá, la Declaración de Quito... y “luego se dan la vuelta y no se acuerdan de lo que han firmado”.

Relaciones confusas con la UE

Al apreciar las relaciones entre la Unión Europea y los acuerdos de integración sudamericanos, el doctor Tamames señala, que a este diálogo se le llama de la UE con el Grupo Latinoamericano (GRULA). Recuerda cuando lo llamaron en Bruselas para consultarle sobre el particular, y para sintetizar apunta que “las relaciones son muy confusas”.

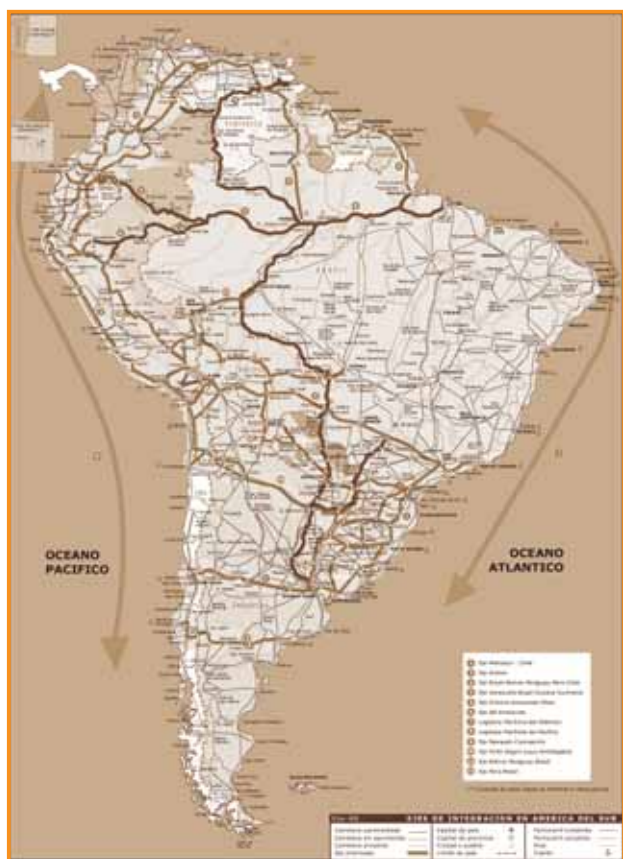
Ello ocurre en virtud de que la UE quiere firmar un acuerdo con la CAN y no se sabe quién va a estar allí, al hacer alusión a que los miembros no están en este grupo de manera permanente. De igual forma pasaría con los funcionarios negociadores, los cuales son suplantados por otros con bastante frecuencia.

Como ejemplo, de ello menciona al MERCOSUR, esquema cuyos representantes “cada vez que se van a sentar”, presentan un equipo negociador diferente y piden cero proteccionismo mientras “se niegan a dar algo”. Ante dicha actitud afirma enfático ¡este es un proceso en que te doy para que me des!

No hay juego común

Al finalizar sus declaraciones comentó, el caso de Argentina en el que el gobierno de Kirchner estaría colocando exorbitantes aranceles a algunos productos como la soja (50%), recursos que según el especialista este gobierno “se los está metiendo en la buchaca”, al parecer para financiar a la que Tamames denomina como “una burocracia insaciable”, mientras que los demás asuntos que interesa impulsar, como las vías y los transportes, “se los deja para mañana”.

Al cerrar su acrisolada lectura de los procesos de integración sudamericanos y las actuaciones proteccionistas y nacionalistas de sus gobiernos, el docente de la Complutense atiza su crítica en contra del gobierno bonaerense cuando apunta que “Argentina está incumpliendo en la OMC pero nadie quiere decirlo”.



**Periodista Oficina de Prensa ULA Táchira
Grupo de investigación en Regionalismo,
Integración y Desarrollo, CEFI.
E-mail: otero_silvamarlene@hotmail.com*